



INTERVENCIÓN DE SU EXCELENCIA OBIANG
NGUEMA MBASOGO, PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA DE GUINEA ECUATORIAL,
DURANTE EL DEBATE GENERAL DEL
SEPTUAGÉSIMO SEGUNDO PERIODO
ORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA
GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS.....

Nueva York, a 21 Septiembre del 2017

Señor Presidente:

A pesar de que vivimos hoy en un mundo lleno de convulsiones, de inseguridad y azotado por una crisis económica global sin precedentes, la República de Guinea Ecuatorial participa con bastante optimismo en los Debates Políticos y Diplomáticos abiertos para considerar la Agenda del Septuagésimo Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, por cuanto que los temas seleccionados para este debate resumen la preocupación de todas las naciones para alcanzar los objetivos propuestos en San Francisco en 1945, de conseguir un mundo de paz, bienestar y de seguridad para la Humanidad.

Queremos felicitar la elección del Excelentísimo Señor MIROSLAV LAJCAK como Presidente de esta Asamblea y confiamos que su rica experiencia política y diplomática, la de su Gobierno, (República Eslovaca), así como la madurez de los demás Miembro de la Mesa nos ayudará a conducir unos debates fructíferos para construir un mundo mejor.

Esperamos también que la labor de este Período de Sesiones será una continuidad del anterior que, bajo los auspicios del Excelentísimo Señor Peter THOMPSON, las Naciones Unidas han hecho un diagnóstico acertado del mundo actual, lo cual incentiva más nuestro optimismo para llegar a soluciones definitivas y sostenibles de los espinosos problemas que afectan a nuestro planeta.

En este esfuerzo común, la labor del Secretario General, Excelentísimo Señor Antonio GUTERRES, ha sido muy encomiable con la selección de los temas sometidos a nuestra consideración.

Señor Presidente;

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno;

Estimados Delegados;

Señoras y Señores:

Conviene recordar de nuevo que, la Carta de las Naciones Unidas, en su Capítulo I, consagra la voluntad de sus Estados Miembros a construir un mundo de paz y bienestar para la Humanidad, estimulando unas relaciones amistosas, una cooperación de beneficios mutuos y el respeto recíproco a la independencia y soberanía de cada nación.

Ningún país Miembro debe considerarse exento de esta obligación y creemos que, por honestidad política, todos los Gobiernos del mundo trabajan para alcanzar el bienestar de sus naciones; razón por la cual, cada país diseña los programas que convienen para promover los Derechos Humanos, la democratización de sus sociedades y el desarrollo socio-económico que garantice el bienestar de su población.

Sin embargo, a pesar del optimismo que nos acompaña en este debate, expresamos nuestra profunda preocupación por los numerosos conflictos armados e inestabilidades socio-políticas que arruinan la estructura socio-económico de los Estados, precisamente por las intervenciones en asuntos internos de otros Estados condenada precisamente por la Carta de las Naciones Unidas.

La República de Guinea Ecuatorial está muy preocupada porque las grandes guerras que han destruido naciones enteras han tenido como actores poderosas naciones Miembros de la ONU, que creen que la fuerza armada constituye el único medio para imponer la paz y resolver los conflictos, olvidándose de que la guerra nunca ha solucionado los conflictos, sino más bien los multiplican y los eternizan, creando el desorden, la destrucción, la desolación y la ruina.

La guerra nunca debe ser el recurso de las Naciones Unidas para garantizar la paz y la seguridad internacionales. Recuerden que la paz y la seguridad internacionales solo pueden garantizarse cuando cada país disfruta de una paz interna y cuando se respete sus derechos fundamentales e inalienables.

La República de Guinea Ecuatorial está muy reconocida y agradecida por el apoyo y confianza que le han brindado la casi totalidad de los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas para que sea un Estado Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad y queremos dejar constancia en esta tribuna nuestro rechazo total al empleo de la fuerza como único recurso de las Naciones Unidas.

Somos parte del "Tratado de la No Proliferación de las Armas Nucleares" y su uso en los conflicto entre Estados, no solamente condenamos su uso y fabricación, sino también, su tenencia y distribución.

Creemos que los términos de dicho Tratado son todavía insuficientes, porque deberían incluir la destrucción de las armas nucleares donde quiera que estuviesen. Pues, su tenencia por algunos Estados hace creer a otros en el derecho a su posesión.

Como Miembro del Consejo de Seguridad, la República de Guinea Ecuatorial Cooperará con todos los Estados para imponer la paz en el mundo, que debe significar garantizar la paz de cada país, proteger sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales.

Señor Presidente;

Nos embarga también una gran incertidumbre por el hecho de que la década de los noventa que fue testigo de loables iniciativas para combatir los problema de subalimentación, el hambre, el cambio climático, entre otros, y en el año 2010 la Cumbre sobre los Objetivos del Milenio, después de más de veinte años no se ha observado grandes progresos en estos aspectos.

Al contrario, ha aumentado el número de personas que pasan hambre en el mundo, el medio ambiente se degrada cada vez más, provocando grandes cataclismos, como: inundaciones, terremotos, huracanes, sunamis, etc., causando la muerte de miles de seres humanos y la destrucción de la infraestructura de subsistencia humana. Las Naciones Unidas están muy lejos de alcanzar los objetivos fijados de bienestar de la Humanidad.

Paralelo a estos factores, aparecen: el terrorismo internacional, los extremismos, la xenofobia, el tráfico de seres humanos, la emigración, la piratería, el mercenariado, las grandes epidemias, los crímenes transfronterizos y la aguda crisis económica que hoy afecta a todo el mundo.

Señor Presidente;

Todos estos fenómenos hacen la necesidad de alcanzar una mayor concienciación de las naciones, la necesidad de instaurar una cooperación más directa entre estados así como emprender una acción solidaria, dinámica y coordinada de todas las naciones.

Por más potencia de toda índole que sea un país, estos acontecimientos nos interpelan a todos, porque ningún estado está exento de la responsabilidad que implican estas acciones prepotentes de unos contra otros.

Por tanto, debemos concentrarnos más para que prevalezca la paz en el mundo, que exista un medio ambiente saludable, desaparezcan las armas nucleares, combatir el terrorismo, la piratería que son programas que afectan a todos los países y no presentarse algunos como gendarmes que deben imponer a otros los principios de buena gobernanza a la que todos nos hemos comprometido.

Queremos un mundo en el que exista un espíritu participativo, igualitario, tanto de las mujeres como de los hombres; tanto de las grandes naciones como de las pequeñas.

Queremos una reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que permita una participación equitativa de todos los continentes y garantice los derechos de todas las naciones. Queremos que la balanza de la cooperación se equilibre en términos de equidad. Queremos que se respeten los principios y valores culturales que garantizan la existencia de cada nación a través de los tiempos.

Esta sería la premisa para que en la ausencia de las guerras y de los fenómenos adversos que hemos señalado, el mundo pueda avanzar hacia un desarrollo sostenible, hacia la consecución de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y 2063 de la Unión Africana

Señor Presidente;
Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno;
Estimados Delegados;
Señoras y Señores:

La República de Guinea Ecuatorial ha dado un paso gigantesco en el proceso de su desarrollo de tal suerte que las expectativas para su emergencia económica han sido estimadas para el año 2020, pero que, desgraciadamente, por la actual crisis económica dicha estrategia ha sufrido modificaciones sustanciales. Esta es la experiencia de la paz y del desarrollo que se vive actualmente en nuestro país.

Sin embargo, las amenazas a la paz y estabilidad que hemos conocido durante estos años han sido provocadas desde el exterior, con intentos de ocupación del país, asaltos de piratería y terrorismo que intentan desestabilizar el pacífico y democrático sistema de gobierno existente intentando perturbar la paz y crear revueltas para el beneficio de los "aventureros cazadores de fortunas".

Ahora se han transformado en acusaciones injustas y gratuitas contra dirigentes de nuestro país y otros de la subregión, menospreciando la legitimidad y la soberanía nacional, e incluso ignorando las decisiones de la Justicia Internacional. Todo ello en un intento de confundir a la opinión pública internacional sobre la realidad de los progresos alcanzados por Guinea Ecuatorial, para justificar como siempre, la intención del llamado intervención humanitaria en el país.

Para concluir, apelamos más a un consenso mundial para luchar contra los fenómenos adversos al progreso y bienestar de la Humanidad.

Un consenso más inclusivo y participativo en las estrategias de acción de las Naciones Unidas y otras Organizaciones Económicas Internacionales. Las Naciones Unidas deben llevarnos de la mano en la idea de un mundo globalizado para una acción solidaria que no condene ni castigue, sino que ayude a los más necesitados a superar las dificultades de desarrollo.

MUCHAS GRACIAS POR VUESTRA ATENCION.